



Revista Affectio Societatis
Departamento de Psicoanálisis
Universidad de Antioquia
affectio@antares.udea.edu.co
ISSN (versión electrónica): 0123-8884
ISSN (versión impresa): 2215-8774
Colombia

2013

Elena Bisso

LACAN CON DELEUZE: LÓGICAS DEL SENTIDO

Revista Affectio Societatis, Vol. 10, N° 18, junio de 2013

Art. # 1

Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia

LACAN CON DELEUZE: LÓGICAS DEL SENTIDO

Elena Bisso¹

Resumen

Jacques Lacan anunció la aparición de *Lógica del sentido* de Gilles Deleuze el 12 de marzo de 1969. Existía una aparente correspondencia entre ellos a través de referencias mutuas y hasta llegaría a imaginarse una impronta lacaniana en la obra de Deleuze.

Sin embargo sostenían profundas diferencias teóricas en 1969. En este artículo se argumentará que los conceptos de sujeto y de sentido son radicalmente diferentes y nucleares en la lógica de sentido de cada uno de ellos en ese momento preciso.

Palabras clave: lógica del sentido, sujeto, Lacan con Deleuze, acontecimiento.

LACAN AND DELEUZE: LOGIC OF SENSE

Abstract

Jacques Lacan announced the appearance of *The Logic of Sense* by Gilles Deleuze on March 12, 1969. There was an apparent correspondence between them through mutual referrals and even come to imagine a Lacanian imprint on the work of Deleuze.

But deep theoretical differences held in 1969. This article will argue that the concepts of subject and sense are radically different and nuclear in the logic of sense of each one of them at that moment.

Keywords: logic of sense, subject, Lacan and Deleuze, event.

LACAN AVEC DELEUZE: LOGIQUES DU SENS

Résumé

Jacques Lacan a annoncé l'apparition de la *Logique du sens* de Gilles Deleuze, le 12 Mars 1969. Il y avait une correspondance apparente entre eux par des références mutuelles et vient même d'imaginer une empreinte lacanienne sur le travail de Deleuze.

Mais les différences théoriques profondes lieu en 1969. Cet article montre que les concepts du *sujet* et *sens* sont radicalement différents et nucléaires dans la logique du sens de chacun d'eux à ce moment.

Mots-clés : logique du sens, sujet, Lacan avec Deleuze, événement.

Recibido: 06/12/12 Evaluado: 17/01/13 Aprobado: 09/02/13

¹ Doctoranda en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Docente en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad de Palermo, Argentina. Psicoanalista. Diplomada en el Instituto Clínico de Buenos Aires. Miembro de la Asociación Argentina de Salud Mental. elena.bisso@gmail.com

Introducción

La interlocución entre Jacques Lacan y Gilles Deleuze tuvo dos temas destacados. El primero de ellos fue el análisis del contrato escrito masoquista que Deleuze trató en *Presentación de Sacher-Masoch. Lo frío y lo cruel*, publicado en 1967 y que Lacan comentó en 1967, en 1969 y en 1974.

El segundo tema de esta interlocución fue la articulación del concepto de sentido que Deleuze hizo en sus libros *Diferencia y repetición* y *Lógica del sentido*, en el que refirió al *Seminario de la carta robada* de Lacan y recurrió a dos referencias de la primera clase del seminario 12, *Problemas cruciales del psicoanálisis*, que fueron el personaje Alicia, de Lewis Carroll, y los estoicos.

El 12 de marzo de 1969, Lacan anunció en su seminario la aparición de *Lógica del sentido* de Deleuze, ubicándolo como un *surplus* de *Diferencia y repetición*, del año anterior.

El análisis de la teoría del sentido de Deleuze de 1969 comparada con la teoría del sentido de Lacan de la misma época da por resultado diferencias precisas en las que se situarán dos conceptos nucleares que son el de sentido y el de sujeto. Cada uno de estos conceptos es radicalmente distinto en Lacan y en Deleuze en 1969.

El objetivo de este artículo es precisar que la concepción de Deleuze del sentido es filosófica y se diferencia claramente de la del psicoanálisis.

La teoría del sentido de Deleuze en 1969

Michel Foucault fue el lector crítico de Deleuze más próximo y representativo de su época. Su comentario de *Diferencia y repetición* (1968) y *Lógica del sentido* (1969), en *Theatrum Philosophicum* de 1970, ubicó a estos dos libros como de gran importancia y complejidad. También describió el pensamiento de Deleuze como descentrado, en series y con el modelo de un laberinto que evita la organización esférica de todo. Allí fue donde auguró que tal vez el siglo sería deleuziano.

La multiplicidad, como el rasgo más distintivo de la filosofía de Deleuze, no evitó que Philippe Mengue, escribiera en 1994 *Deleuze o el sistema de lo múltiple*, calificando su obra de intempestiva. Planteó que el camino de Deleuze fue modesto y, por este rasgo también, subversivo, y que la obra es ardua y no facilita la lectura, tal como lo introdujera Foucault. También formuló un problema para hacer el análisis crítico del con-

junto de su producción, y es que cada obra de Deleuze se presenta como “una encrucijada de acontecimientos donde se cruzan transversalmente líneas de pensamientos heterogéneos, ¿cómo una apariencia de visión sinóptica podría tener lugar sin producir una deformación represiva de lo múltiple?” (Mengue, 2008: 44). La solución que encontró Mengue fue la de pensar la presencia de lo múltiple en el pensamiento mismo.

Deleuze expresó su decisión de derrocar al platonismo en *Diferencia y repetición*: “Derrocar al platonismo significa lo siguiente: negar la primacía de un original sobre la copia, de un modelo sobre la imagen, glorificar el reino de los simulacros y de los reflejos” (Deleuze, 2002: 115). Este movimiento de crítica al platonismo, a la subsunción a la Idea, es solidario de su pensamiento que, como se ha descrito, ocurre en la multiplicidad, sin sujeciones, reducciones o jerarquías. La teoría del sentido de Deleuze de 1969 está inmersa en su filosofía de las multiplicidades.

Para describir la teoría del sentido de Deleuze en 1969, es necesario considerar lo que Deleuze había elaborado en *Diferencia y repetición*, de 1968. Allí dio distintas definiciones del sentido: “[...] el sentido es como la Idea que se desarrolla en las determinaciones sub-representativas. Nadie debe asombrarse de que sea más fácil decir lo que el sentido no es, que decir lo que es.” (Deleuze, 2009: 237) El sentido es “[...] un vapor jugueteando en el límite de las cosas y las palabras” (Ibíd: 239).

En su desarrollo sobre la imagen del pensamiento —el modo en que caracterizó la tradición cristalizada de la filosofía— aisló ocho postulados para delimitarla, de los cuales el sexto y el séptimo pertenecen al concepto de sentido (Ibíd: 235-255). El sexto postulado es el de la función lógica o de la proposición, y el séptimo es el de la modalidad o de las soluciones.

En el sexto postulado plantea los modos de expresión y designación. En la expresión se enuncia algo ideal y la designación se dirige a los objetos acerca de los cuales se aplica lo enunciado. Esta clasificación se amplía en *Lógica del sentido*, siendo la expresión homóloga a la significación, agregando la manifestación y el sentido. En el séptimo postulado se refiere a las soluciones y a las respuestas, según el cual lo verdadero y lo falso comienzan con las soluciones donde se califican las respuestas: Una solución siempre tiene la verdad que merece según el problema al que responde; y el problema siempre tiene la solución que merece de acuerdo con su propia verdad o falsedad, es decir, de acuerdo con su sentido [...] Las nociones de sinsentido, de falso sentido, de contrasentido, se deben relacionar con los problemas mismos [...] (Ibíd: 243).

También se encuentra mencionada la fuente de Lewis Carroll, donde ubicó el mecanismo del sinsentido como la más alta finalidad del sentido.

En este libro, cuyo objeto fue cambiar el pensamiento en filosofía instaurando una repetición de la diferencia, se encuentran antecedentes del concepto de sentido que desarrollará y expandirá.

Paradoja, acontecimiento y singularidades múltiples son tres conceptos claves en la teoría del sentido de Deleuze en 1969. El sentido es el esplendor del acontecimiento y no es subjetivable ni enunciable, de tal modo que “los acontecimientos se efectúan en nosotros, nos esperan y nos aspiran, nos hacen señas [...]” (Deleuze, 2005: 157).

La construcción de la teoría del sentido en Deleuze en 1969, requiere considerar series específicas de *Lógica del sentido*: la tercera serie, *De la proposición*; la quinta serie, *Del sentido*; la undécima serie, *Del sinsentido*; la vigesimoprimera, *Del acontecimiento* y la vigésimo sexta serie, *El lenguaje*.

En la tercera serie de *Lógica del sentido*, llamada *De la proposición*, se encuentran cuatro relaciones en la proposición:

- a) La designación o indicación: es la relación de la proposición con un estado de cosas exterior (*datum*). Son partículas lingüísticas que ofician de formas vacías para la selección de imágenes.
- b) La manifestación: la relación de la proposición con el sujeto que habla. Aquí se encuentran los deseos y creencias. De lo verdadero y lo falso de la designación, en la manifestación se trata de la veracidad y el engaño.
- c) La significación: es la relación de la palabra con conceptos universales o generales y de las relaciones sintácticas con implicaciones de concepto.
- d) El sentido: descubierto por los estoicos a través del acontecimiento, incorporal en la superficie de las cosas, entidad compleja irreductible, acontecimiento puro que insiste o subsiste en la proposición.

La quinta serie cuyo título es *Del sentido* se inicia planteando que el sentido debe desarrollarse como una serie de paradojas interiores, debido a que es la frontera y articulación de la diferencia entre dos, es impenetrable. (Deleuze, 2005: 50) Deleuze comentó cuatro paradojas:

- a) Paradoja de la regresión, o de la proliferación indefinida. Deleuze la ubicó como la paradoja de Frege, en la que un nombre puede convertirse en objeto de otro nombre, lo que representó: n1, n2, n3, etc. (Ibídem)

- b) Paradoja del desdoblamiento estéril o de la reiteración seca: a esta paradoja la caracterizó como la paradoja de los estoicos y produce la detención de la regresión infinita, al fijar la proposición, de tratar de inmovilizarla, en el momento justo de extraer su sentido.
- c) Paradoja de la neutralidad o del tercer estado de la esencial, en la que el sentido es el tercer estado de la esencia, siendo el primero el de la proposición y el segundo el de la designación de las cosas particulares a través de la proposición. (Ibíd: 56)
- d) Paradoja del absurdo o de los objetos imposibles: son las proposiciones que designan objetos contradictorios, y que aun así tiene un sentido. No tiene significación. Es importante diferenciar el absurdo y el sin-sentido. Los ejemplos que da aquí son: círculo-cuadrado, materia inextensa y montaña sin valle. (Ibidem)

En la undécima serie, Deleuze trató *Del sin-sentido*: La lógica del sentido está necesariamente determinada a plantear entre el sentido y el sin-sentido un tipo original de relación intrínseca, un modo de copresencia, que por el momento sólo podemos sugerir tratando el sin-sentido como una palabra que dice su propio sentido. (Deleuze, 2005: 87)

El sin-sentido es un concepto que guarda semejanza con la definición de Lacan del lenguaje como sistema de coherencia posicional que éste planteó, tempranamente, en su *Seminario 3, Las psicosis*:

Los autores que la costumbre reciente ha dado en llamar estructuralistas quizá no tengan sino un punto en común, aunque este punto es el esencial: el sentido, no como apariencia, sino como efecto de superficie y posición, producido por la circulación de la casilla vacía en las series de la estructura (lugar del muerto, lugar del rey, mancha ciega, significante flotante, valor cero, bastidor o causa ausente, etc.). El estructuralismo, consciente o no, celebra unos reencuentros con una inspiración estoica y carrolliana. La estructura es una máquina de producir sentido incorporal. (Deleuze, 2005: 89)

En este párrafo transcrito, existe una lectura que Deleuze hizo de cómo el objeto *a* circula en la cadena significante, y que ya fue ilustrado en “la paradoja de Lacan”, en la que Deleuze refiere al capítulo “Lana y Agua” de *Al otro lado del espejo, y lo que Alicia encontró allí*. Allí vincula la lectura que hizo Lacan de *La carta robada* de Poe, y “lo que falta a su lugar”.

Slavoj Žižek ubicó la captación de Deleuze de lo que llamó “el precursor oscuro”, no sólo en *Diferencia y repetición*, sino en *Lógica del sentido* (Žižek, 2006: 102) y la similitud con el objeto “a”. Lo que no se encuentra en Deleuze es la articulación del casillero vacío, objeto *a*, con un significante que articule el sistema, es decir, el par S_1 -*a*. En la concepción de Deleuze las series están en líneas de fuga. Y el uso del casillero va-

cío-objeto *a* es imaginario y no tiene efectos de goce, como lo tiene en Lacan a partir de 1970. La versión del objeto *a* de Deleuze puede definirse en la concepción lacaniana como imaginaria.

Tanto en Lacan como en Deleuze el sentido se produce de modo maquínico.

En la vigésimo primera serie *Del acontecimiento*, Deleuze postuló al sentido como el esplendor del acontecimiento, neutro, impersonal y pre individual. También comparó al acontecimiento con la muerte, doble e impersonal en su doble. (2005: 160). Del mismo modo, caracterizó al acontecimiento como singular, y colectivo y privado a la vez. El único tiempo considerable es el de su efectuación, el presente.

En la vigésimo sexta serie de *Lógica del sentido*, Deleuze trató el lenguaje. Del acontecimiento no se habla ni habla. Por lo tanto no hay modo de subjetivación, ni lectura por un sujeto.

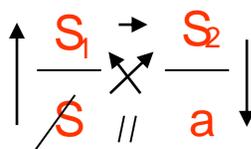
La organización del lenguaje presenta tres figuras que son la superficie metafísica o trascendental, la línea incorporal abstracta y el punto descentrado con los efectos de superficie o acontecimientos.

De lo descrito en estas cinco series, se encuentra que el sentido es analizado por paradojas, y en la proposición el sentido se separa de la significación por la vía del acontecimiento en la tradición estoica. Es por esta razón que a través del lenguaje nada se dice del acontecimiento.

De este modo se ha encontrado en qué punto crucial la paradoja está relacionada con la teoría del sentido de Deleuze en 1969, y es por la vía de las paradojas interiores del sentido que se ilustran los límites del lenguaje. El sentido es el esplendor del acontecimiento y ante él no hay sujeto lector que se implique, sino se trata de una singularidad nómada a la que el acontecimiento se expresa. Esta singularidad nómada es de tradición nietzscheana. (Deleuze, 2005: 122)

La lógica del sentido de Lacan

La lógica del sentido de Lacan ilustra cuál es el mecanismo de la producción de sentido, en la que también forman parte, no sólo los significantes, sino el sujeto barrado y el objeto *a*. Proponemos que la lógica del sentido de Jacques Lacan está expresada en el discurso del amo y del inconsciente:



En este texto se consideran tres momentos que postulamos como antecedentes del discurso del amo y del inconsciente que Lacan consolidara en su seminario 17, y con los que encontramos una progresión hacia la forma final. El primer de ellos fue la escritura de la metáfora del Nombre-del-Padre, en su seminario 5, el segundo es la escritura de la cadena significante en su seminario 12 y el tercero, y el de mayor similitud con el discurso del amo e inconsciente, está en la primera clase de su seminario 14.

El lenguaje como sistema

Que el lenguaje sea “un sistema de coherencia posicional” (Lacan, 1984:326), tal como planteó Lacan en su seminario 3, *Las psicosis*, conduce a que del lenguaje se pueden abstraer leyes de contigüidad y correspondencias lógicas.

En esa clase del 9 de mayo de 1956, Lacan trató la metáfora y la metonimia, y también habló de “mitología significativa” (Lacan, 1984:326) considerando que las matemáticas utilizan el lenguaje de puro significante, un metalenguaje por excelencia, aclarando: “Reducen al lenguaje a su función sistemática sobre la cual está construido otro sistema de lenguaje, incluyendo al primero en su articulación.” (Ibídem)

Este es un antecedente muy necesario e ilustrativo para la construcción de una lógica del sentido en psicoanálisis y del por qué utilizó lenguaje matemático en la formulación de los discursos, ya que usando sus propios argumentos tempranos, los discursos al estar escritos en lenguaje matemático muestran el funcionamiento del lenguaje como sistema, o aparato, como lo llamó once años después, deshaciéndose de esa mitología significativa o del sentido.

En la versión del concepto de sentido de 1962, en que el sentido es el producto de “la sucesión de extensión x de un cierto número de rasgos unarios” (Lacan, 07.03.1962), sólo describe la metonimia, sin señalar la función metafórica.

Lacan articuló en su seminario 14 y luego en el seminario 17 los elementos integrantes del lenguaje como aparato del goce, a diferencia de Gilles Deleuze que en su libro elaboró un elogio de la paradoja, utilizando en estilo literario elementos clave en la enseñanza de Lacan, sin captar lo que en la época de publicación de su texto, el año 1969, será la pérdida de goce y el plus de gozar.

Metáfora

Lacan se preguntó en 1956 qué es la metáfora y respondió que “La metáfora supone que una significación es el dato que domina y desvía, rige, el uso del significante, de tal manera que todo tipo de conexión preestablecida, diría léxical, queda desanudada” (Lacan, 1984: 326). La función metafórica, en la que un significante reemplaza a otro significante, es la evidencia de que el significante no guarda relación unívoca con el referente, por lo tanto, es posible hacer poesía. Esta arbitrariedad del significante dice que el referente está perdido. Es la manipulación de la función metafórica la que produce efectos de sentido en la práctica analítica.

La metáfora por excelencia es la del Nombre-del-Padre, cuya operatividad divide las neurosis de las psicosis:

Esta metáfora se establece con el deseo primitivo, opaco, oscuro, de la madre, primero completamente cerrado para el sujeto, mientras que en el horizonte aparece el Nombre del Padre, soporte del orden instaurado por la cadena significante. Ya se lo he simbolizado mediante la relación de dos significantes, uno de los cuales está en dos posiciones distintas, el Nombre del Padre sobre el Deseo de la Madre sobre su simbolización.

Su determinación como significado se produce por efecto metafórico.

$$\frac{S}{S'} \cdot \frac{S'}{x} \rightarrow S \left(\frac{S}{\text{falo}} \right)$$

Allí donde el Nombre del Padre falta, este efecto metafórico no se produce, y no puedo hacer aflorar lo que hace designar la x como el significante falo. Esto es lo que se produce en la psicosis —en la medida en que el Nombre del Padre es rechazado, es objeto de una Verwerfung primitiva, no entra en el ciclo de significantes, y por eso también el deseo del Otro, especialmente de la madre, no está simbolizado. (Lacan, 1999: 490)

Si prestamos atención al matema en el que Lacan representa la operación metafórica del Nombre del Padre, nos encontramos sorprendentemente con una formación muy similar de lo que será el discurso del amo e inconsciente, en las dos fracciones de la izquierda donde se disponen los significantes.

Una cadena significante engendra siempre una significación

En la primera clase del seminario 12, *Problemas cruciales para el psicoanálisis*, el 2 de diciembre de 1964, Lacan introdujo al tema tomando el ejemplo de *Colorless green ideas sleep furiously*, ejemplo de *Estructuras*

sintácticas de Noam Chomsky. Para Chomsky esta frase no tiene significación en inglés. Lacan concluyó al respecto que una cadena significante engendra siempre una significación.

Lacan aseguró que la relación del sentido al significante es lo esencial a mantener en el corazón de nuestra experiencia para que todo nuestro discurso no se degrade. Con este objeto dijo que él puso la noción de significante.

Encontramos en esta primera clase un grafo:

$$\begin{array}{ccc} S & \text{—} & S' \\ \hline S & \text{sentido} & \end{array}$$

La relación del sentido al significante es en este esquema el de la contigüidad de un significante con otro que engendra un sentido. Definición semejante a la del seminario 9, *La identificación*, en la que el sentido es el producto de “la sucesión x de un cierto número de rasgos unarios” (Lacan, 07.03.1962), sólo describe la metonimia, sin señalar la función metafórica.

Esta definición tampoco incluye aún otros elementos, como el sujeto barrado o el objeto a, que sí encontramos en la primera clase del seminario 14, tal como hemos analizado en el capítulo próximo. Este grafo puede ser un rudimento de lo que serán los discursos.

Tal como planteó Lacan el ejemplo de *Colorless green ideas*, Chomsky no concibe al significante como lo que representa a una significación perdida, ni mucho menos que un significante es lo que representa a un sujeto para otro significante. Para Chomsky, en el análisis de Lacan, habría relación entre significación y significante.

La operatoria del sentido

Hemos situado hasta ahora tres elementos específicos:

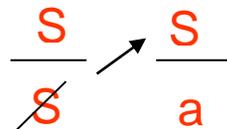
- a) el lenguaje como sistema de coherencia posicional en 1956
- b) el efecto metafórico del Nombre-del-Padre en 1958
- c) la cadena significante como productora de sentido 1964

Son tres momentos distintos en los que se va componiendo lo que será el orden de los elementos de los discursos, cuyos lugares guardan coherencia entre sí, como el lenguaje mismo; de qué modo se abstrae la función metafórica estructurante de la generación de sentido, y la concatenación significativa como productora de sentido.

Trataremos ahora:

d) la función del objeto *a* como *Bedeutung*, en 1967

El 16 de noviembre de 1967, encontramos en la primera clase del seminario 14, *La lógica del fantasma*, lo que postulamos como un antecedente del discurso del amo, escrito así:

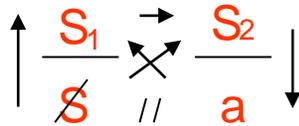


En la descripción de ese gráfico explicó que el sujeto barrado es lo que representa para un significante, el significante de donde surgió un sentido. Es importante tener en cuenta la flecha que va del sujeto barrado al significante al que apunta, que es el del sentido.

Refiero al seminario 12, en el que comenzó citando la frase *Colorless green ideas sleep furiously* y que trajo al francés *Dés idées vertement fuligineuses s'assoupissent avec fureur*. Jugó con el concepto de que las ideas se dirigen todas al significante de la falta de sujeto que funciona como el primer significante desde que el sujeto articula su discurso. E indicó que el objeto *a* tiene la función de lo que en Frege es la *Bedeutung*. Resultando el objeto *a* el primer referente, la primera realidad, lo que el poeta escribe sin saber lo que dice. El objeto *a* está después de todos los discursos. Efectivamente en esta explicación de Lacan el objeto *a* cumple claramente un valor lógico, ya que su escritura de pequeño *a* nombra un vacío, al objeto perdido freudiano. Ahora bien, estos S no tienen en este gráfico indicación de orden de llegada, no hay todavía el S_1 y el S_2 que indica su orden de aparición. Sólo contamos con una flecha que va desde el sujeto barrado a lo que será el S_2 en el discurso del amo y del inconsciente. En este grafo de la primera clase del seminario 14 encontramos un rudimento aún no concluido que adquirirá su mecanismo articulado en el seminario 17.

El discurso del amo y del inconsciente fue escrito por Lacan del siguiente modo a partir del 3 de diciembre de 1969, en el seminario 17 y que es el modo vaciado de sentido en que se muestra el funcionamiento del

lenguaje como aparato del goce, ya que en el vector S_1-S_2 se escribe el saber, el sentido y el goce, y es así como funciona el inconsciente freudiano:



Y lo explica de la siguiente manera:

Hay una relación primaria del saber con el goce, y ahí se inserta lo que surge en el momento en que aparece el aparato que corresponde al significante. Por eso es concebible que vinculemos con esto la función del surgimiento del significante[...] En esa juntura del goce —y no cualquiera, sin duda debe permanecer opaco—, en la juntura de un goce privilegiado entre todos —no porque sea el goce sexual, puesto que lo que este goce designa por el hecho de estar en la juntura, es la pérdida del goce sexual, la castración—, es en relación con la juntura con el goce sexual que surge, en la fábula freudiana de la repetición, el engendramiento de algo radical, que da cuerpo a un esquema literalmente articulado. Una vez surgido S_1 , primer tiempo, se repite ante S_2 . De esta puesta en relación surge el sujeto, representado por algo, por cierta pérdida, ha valido la pena hacer este esfuerzo hacia el sentido para comprender la ambigüedad. No en vano el año pasado llamé plus de goce a este objeto, del que por otra parte dije que, en el análisis, toda la dialéctica de la frustración se organiza a su alrededor. (Lacan, 1992: 17-18)

Entre el gráfico de 1967 y el gráfico de 1969 existe la diferencia de que las flechas en el segundo ilustran un movimiento, que aún no ha sido escrito en el primer gráfico.

Lacan ilustró el surgimiento del sentido en 1967, y ubicó al objeto a como la primera referencia. Se trata de una lógica del sentido, en tanto muestra el mecanismo en que el sentido se produce.

Una gran diferencia entre el gráfico de 1967 y el de 1969, es el valor que adopta el objeto a . En el primer gráfico, y en esa primera clase del seminario 14, el valor del objeto a es lógico, y en el segundo tiene el estatus de la pérdida de goce.

De lo que llamamos el antecedente del discurso del año del 16 de noviembre de 1967 al discurso del año del 26 de noviembre de 1969, cambiaron tres de sus elementos. Los significantes que en 1967 eran S , en 1969 serán S_1 y S_2 , en tanto el sujeto barrado y el objeto a , no modificaron su escritura.

Singularidad en Deleuze y sujeto en Lacan

El concepto de singularidad en la filosofía de Gilles Deleuze se realiza en su sistema de la multiplicidad, y en el binomio Spinoza-Nietzsche, sus dos grandes fuentes filosóficas. La voluntad de Deleuze de cambiar el modo de filosofar lo hizo eludir la Idea platónica, la sujeción a una identidad fija, y servirse de los estoicos en su concepción del acontecimiento para caracterizar la naturaleza del sentido. La singularidad en Deleuze deriva en las series y no se sujeta. Es un sujeto no sujetado, nómada.

Se describe en la décimo quinta serie de *Lógica del sentido*, cuando refiere a Nietzsche en *El nacimiento de la tragedia*, y trata el carácter de lo dionisiaco y sus consecuencias: "Singularidades nómadas que ya no están aprisionadas en la individualidad fija del Ser infinito (la famosa inmutabilidad de Dios) ni en los límites sedentarios del sujeto finito (los famosos límites del conocimiento)" (Deleuze, 2005: 122-123).

El nomadismo del sujeto deleuziano, la singularidad, se corresponde con la concepción del sentido como acontecimiento. No existe una intención de ir más allá de la metonimia, y esencialmente no aspira a la síntesis o al concepto, sino que vive entre otros de modo indiferenciado. El sujeto deleuziano es móvil. Y en términos de diferencia y repetición se concibe así: "El sujeto del volver no es el ser, son las diferencias, lo múltiple, y es de ello, de hecho de que vuelven, que se dice que son (=vuelven) en un solo y mismo sentido." (Mengue, 2008: 266)

Debido a que en Deleuze no existen jerarquías, como sí existen en Spinoza, el sujeto deleuziano es:

- a) virtual (no realista) porque viene del pasado y deja ser.
- b) incorporal (no materialista), el término se extrae de la tradición estoica.
- c) dinámico (no individualista).

En la vertiente nietzscheana, y tal como ubicamos anteriormente, tomando *el Nacimiento de la tragedia* como una fuente muy valiosa para situar el carácter dionisiaco del sujeto en Deleuze, Zourabichvili, un lector crítico canónico de la obra de Deleuze, ubicó el punto de vista singular de esta concepción:

El pensar desplaza la posición subjetiva: no es que el sujeto pasee su identidad entre las cosas, sino que la individuación de un nuevo objeto no es independiente de una nueva individuación del sujeto. Este último va de punto de vista en punto de vista, pero en lugar de dar *sobre* cosas supuestamente neutras y exteriores, esos puntos de vista son los *de* las cosas mismas. En Deleuze, el problema de la exterioridad desemboca en un perspectivismo (Zourabichvili, 2004: 49).

La inversión del platonismo en Deleuze, su decisión de cambiar el modo de hacer filosofía continuó la línea de los estoicos, quienes cuestionaban la Idea platónica y la atribución de un ser por la vía del lenguaje, modo en que la repetición de la diferencia incide en el sujeto: “[...] un sujeto no deviene otro a partir de una identidad que sería originariamente la suya. Él no tiene más que las identidades concluidas de sus devenires, multiplicidad indecisa y abierta que no cesa de desplazar su centro difiriendo consigo misma” (Zourabichvili, 2004: 142).

Peter Hallward, en su texto *You can't have both ways: Deleuze or Lacan* (2010) analizó cinco grandes diferencias en las teorías de Lacan y Deleuze:

- a) los límites del campo de indagación,
- b) el estatuto de la subjetividad y de la intersubjetividad,
- c) el rechazo del proceso de representación,
- d) el repudio de Deleuze a la primacía de la significación y de lo simbólico, y
- e) la no-inclusión de la concepción del inconsciente en el universo deleuziano.

Cuando P. Hallward analiza el estatuto de la subjetividad y de la intersubjetividad, extiende su lectura al concepto de sujeto y define al sujeto deleuziano como lo “esquizo”, lo nómada y el rizoma, portador de una fuerza positiva de auto-diferenciación. También señala que Deleuze rechazó la dimensión de la negación y de la falta; sintetizando, además, que lo que este autor rechazó en la categoría de sujeto, es lo que hace que Lacan la adopte.

Si el sujeto en Deleuze es un efecto, pero no de la cadena significante, cabe la pregunta de si su concepción de sujeto no es homóloga al concepto del objeto *a* en Lacan, un objeto adverso a la significación y que no padece del significante, tal como ocurre con el sujeto de Deleuze. El objeto *a* es el elemento de la enseñanza de Lacan que remite a la multiplicidad, tal como se encuentra en el seminario XX, *Encore*, en las fórmulas de la sexuación.

En cambio, en la enseñanza de Jacques Lacan la metáfora está en la intención del sujeto: “Este paso de sentido es, hablando con propiedad, lo que se realiza en la metáfora. Es la intención del sujeto, su necesidad, lo que más allá del uso metonímico, más allá de lo que se encuentra en la común medida, en los valores admitidos que deben ser satisfechos, introduce precisamente en la metáfora el paso de sentido” (Lacan, 1999: 103).

El sujeto en Lacan es el efecto de la cadena significante y se produce en un “entre”, sin lograr entidad ni consistencia, y tiende al más allá de la metonimia. El sujeto en Deleuze es nómada, esencialmente metonímico.

En la filosofía de Deleuze el sujeto es metonímico y no tiene intención metafórica como en la teoría de Lacan. Foucault caracterizó a la lógica del sentido de Deleuze como neutra, en oposición a una “fenomenología de las significaciones y del sujeto”. El sentido en Deleuze es sin sujeto. En la lógica del sentido de Lacan, el sujeto está articulado —como se demostró al analizar el discurso del amo y del inconsciente—. La intención metafórica del sujeto, en Lacan, incluye al significante del Nombre-del-Padre, al complejo de Edipo.

La gran diferencia en las lógicas del sentido en Deleuze y en Lacan, es que en la primera no hay sujeto y en la segunda sí lo hay. En la primera hay primacía de la metonimia y en la segunda hay intención metafórica.

Conclusión

Como se señaló en el comienzo de este artículo, los conceptos de sentido y de sujeto son radicalmente distintos en Deleuze y en Lacan en 1969. En Deleuze, el acontecimiento es nuclear en su teoría del sentido, siendo pre-subjetivo y neutral. En tanto en Lacan el sentido, en 1969, se produce en el inconsciente, en la articulación significante y es un goce del cuerpo del sujeto hablante.

En Deleuze el sujeto es no sujetado, se corresponde con las singularidades múltiples en la tradición nietzscheana. En tanto en Lacan, el sujeto es efecto de la cadena significante y está articulado al sentido que es goce. Como planteó J. A. Miller: “El sujeto de deseo es sin duda nómada, pero no por ello deja de estar en-garzado a un punto fijo, a una pica en torno a la cual va a la deriva, pero en círculo” (Miller, 1987: 114). El sujeto está sujetado al objeto *a*.

De este modo se ha precisado que, aunque Deleuze hubiera utilizado referencias clásicas de la enseñanza de Lacan, su concepción del sentido y del sujeto en 1969 era ajena al psicoanálisis.

Referencias bibliográficas

- Deleuze, G.** (1995) *Conversaciones 1972-1990* (Pardo, J. Trad.). Valencia, España: Pre-textos. (Trabajo original publicado en 1970)
- Deleuze, G.** (2002) *Diferencia y repetición* (Delpy, M y Beccacece, H. Trads.). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1968)

- Deleuze, G.** (2005) *Lógica del sentido*. (Morey, M. Trad.) Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1969)
- Foucault, M.** (1995) *Theatrum Philosophicum*. En *Critique* n° 282 (Monge, F. Trad.). Barcelona, España: Anagrama. (Trabajo original publicado en 1970)
- Hallward, P.** (2010) You can't have it both ways: Deleuze or Lacan. En *Deleuze and the psychoanalysis. Philosophical essays on Deleuze's debate with Psychoanalysis*. Leuven, Bélgica: Leen De Bolle de Leuven University Press.
- Lacan, J.** (1984) *El seminario de Jacques Lacan, Libro 3: Las psicosis*. (Delmont-Mauri, J. y Rabionovich, D. Trads.) Buenos Aires, Argentina: Paidós (Trabajo original publicado en 1981)
- Lacan, J.** (1999). *El seminario de Jacques Lacan, Libro 5, Las formaciones del inconsciente. 1957-1958*. (Berenguer, E. Trad.) Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1998)
- Lacan, J.** *El seminario de Jacques Lacan, Libro 9, La identificación. 1961-1962*. No publicado.
- Lacan, J.** *El seminario de Jacques Lacan, Libro 12, Problemas cruciales del psicoanálisis. 1964-1965*. No publicado.
- Lacan, J.** *El seminario de Jacques Lacan, Libro 14, La lógica del fantasma. 1966-1967*. No publicado.
- Lacan, J.** (1992) *El seminario de Jacques Lacan, Libro 17, El reverso del psicoanálisis*. (Berenguer, E y Basols, M. Trads.) Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1975).
- Mengue, P.** (2008) *Deleuze o el sistema de lo múltiple* (Fava, J. Y Tixi, L. Trads.). Buenos Aires, Argentina: Las cuarenta. (Trabajo original publicado en 1994)
- Miller, J. A.** (1987) Otro Lacan. En *Matemas I*. (Santos, C. Trad.) Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Žižek, S.** (2006) *Órganos sin cuerpo. Sobre Deleuze y consecuencias*. (Cuspinera, A. Trad.) Valencia, España: Pre-textos. (Trabajo original publicado en 2004)
- Zourabichvili, F.** (2004) *Deleuze. Una filosofía del acontecimiento* (Agoff, I. Trad.). Madrid, España: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1994)